

si se humillare mi pueblo, sobre
el cual mi nombre es invocado,
oraren, y buscaren mi rostro,
y se convirtieren de sus malos caminos;
entonces yo oiré desde los cielos,
y perdonaré sus pecados,
y sanaré su tierra.

Ahora estarán abiertos mis ojos
y atentos mis oídos a la oración
en este lugar; porque ahora he elegido
y santificado esta casa,
para que esté en ella mi nombre
para siempre; y mis ojos
y mi corazón estarán ahí para siempre.

2 Crónicas 7: 4-16

Arrepentimiento



si se humillare mi pueblo, sobre
el cual mi nombre es invocado,
oraren, y buscaren mi rostro,
y se convirtieren de sus malos caminos;
entonces yo oiré desde los cielos,
y perdonaré sus pecados,
y sanaré su tierra.

Ahora estarán abiertos mis ojos
y atentos mis oídos a la oración
en este lugar; porque ahora he elegido
y santificado esta casa,
para que esté en ella mi nombre
para siempre; y mis ojos
y mi corazón estarán ahí para siempre.

2 Crónicas 7: 4-16

Arrepentimiento



Arrepentimiento

“Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (**Mateo 4:17**).

“Os digo que de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento” (**Lucas 15:7**).

“Él que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia” (**Proverbios 28:13**).

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad” (**1 Juan 1:9**).

“No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (**Lucas 5:32**).



“Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor” (**Hechos 3:19**).

“Por tanto, arrepíentete; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (**Apocalipsis 2:16**).

Arrepentimiento

“Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (**Mateo 4:17**).

“Os digo que de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento” (**Lucas 15:7**).

“Él que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia” (**Proverbios 28:13**).

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad” (**1 Juan 1:9**).

“No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (**Lucas 5:32**).



“Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor” (**Hechos 3:19**).

“Por tanto, arrepíentete; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (**Apocalipsis 2:16**).